



1892 José Martí se encuentra en Nueva York, luego de haber recorrido algunas ciudades, donde habló a los emigrados cubanos.
1977 Inauguran en Holguín la fábrica de combinadas cañeras 60 Aniversario de la Revolución de Octubre. >>



Solo el parque temático Mariposa, una de las áreas más visitadas del Parque Lenin, recibe en temporada de verano cerca de 2 000 personas diariamente. FOTOS: YAIMÍ RAVELO

PARQUE LENIN

En busca de mejores opciones

O. FONTICوبا GENER

ANTECEDIDO POR LA popularidad de sus ofertas recreativas, el capitalino Parque Lenin continúa entre las primeras opciones de la familia cubana para el disfrute de la recién comenzada etapa de verano.

Solo una de sus instalaciones más visitadas: el Parque temático Mariposa, trabaja hasta la fecha con un promedio de 1 900 visitantes, cifra que ha ascendido en algunos fines de semana, hasta 3 000.

A pesar de ello, el sitio aún no cuenta con la máxima disponibilidad técnica de sus equipos mecanizados. Según explica Yuneisi Hernández Rodríguez, una de las subdirectoras del recinto, de un total de 22 (incluyendo dos no mecanizados), 17 están funcionando.

Ello se debe a que las acciones de mantenimiento de los aparatos debieron retrasarse por las lluvias de mayo y junio; a lo que se une la reciente rotura de otros que funcionan con tecnología china (como el hidrodeshlizador), y en los cuales se trata de realizar innovaciones “criollas” con el objetivo de incorporarlos a las ofertas del parque lo más pronto posible, aclaró.

Los equipos mecánicos en funciones prevén ampliarse durante la próxima semana, con el objetivo de concluir el verano con una disponibilidad, al menos, del 90 %.

Otro de los frentes en que laboran los trabajadores del Parque resulta el rescate de los minicines donde, además de proyectar películas y otros materiales infantiles y juveniles, se realizarán actividades con payasos, magos y títeres.

“Estas áreas abrirán al público de martes a domingo en el horario de 11:00 a.m. a 3:00 p.m. Luego de esa hora funcionarán como “Discofiñe”, espacio donde, al igual que en el minicine, se potenciarán los materiales nacionales, para infantiles y adolescentes”, indicó Hernández Rodríguez.

POR UN AUMENTO DE LAS OFERTAS Y LOS SERVICIOS

Entre los servicios que mayor impacto han tenido en el público que tradicionalmente asiste a las instalaciones del Parque Lenin de La Habana —recién categorizado como empresa—, figuran los del centro de elaboración de helado, que igualmente se comercializa en este y otros sitios, y su complejo de piscinas populares. Ambas estructuras —la última de ellas cerrada durante varios meses— iniciaron sus funciones dos semanas atrás.

En el caso de las piscinas populares (abiertas al público de martes a domingo, en moneda nacional), actualmente

prestan servicios dos de las tres usualmente abiertas a los clientes; mientras que la otra permanece en mantenimiento.

Sobre este común, el director del complejo, Juan Carlos Fajardo, indicó a **Granma** que esas instalaciones, al igual que la ubicada en el área del Rodeo (entrada en pesos libremente convertibles), fueron completamente rehabilitadas antes de comenzar el periodo vacacional.

Asimismo, la piscina de clavados, reservada para eventos que requieran destreza técnica, también será objeto de la reparación capital que se está realizando en al área, señaló.

Aprovechando la relativa poca afluencia de público que se experimenta entre semana —significó Fajardo—, hemos organizado, de conjunto con algunos centros de enseñanza (de distintos niveles), viajes al complejo de piscinas como parte del programa vacacional de las propias escuelas.

Por otra parte, la fábrica de helados del Parque comenzó esta temporada con un nivel de producción superior a la pasada, que permitirá no solo dar abasto a los puntos gastronómicos de ese sitio o a los municipios próximos, sino extender su producción a toda la capital, según indicó Rafael Pérez Moreira, subdirector del Cultura y Recreación del centro.

El abastecimiento de la heladera —explicó— no se remite únicamente a espacios recreativos similares (como La Isla del Coco o el Parque Almendares), sino también a varios puntos de venta de la capital y para actividades festivas como carnavales y ferias.

Actualmente esa fábrica produce paletas y tinas de helado (estas últimas de más de siete sabores) y se prevé que inicie la elaboración de potes, en pocos días.

HACIA UN RECREO SOSTENIBLE

Uno de los elementos que más asombran en cualquier recorrido por el Parque Lenin resulta la extensión de sus áreas verdes, sobre todo si se tiene en cuenta que, antes de su fundación, esta era un espacio deforestado y hoy, en cambio, constituye uno de los “pulmones” más grandes de la ciudad.

Para erigir el sitio se plantaron en aquel entonces (inicios de la década del setenta) cerca de 80 mil árboles, en aras de repoblar las más de 760 hectáreas que lo conforman. Tal vez a ello se deba el ánimo de los trabajadores del Parque por impulsar acciones para el cuidado del medio ambiente que, más que un simple estímulo encaminado hacia la sostenibilidad del entorno, se ha convertido también en una tradición.

Precisamente, a ese propósito se dedican espacios como el Bosque Martiano o el Valle de Celia, donde el público disfruta y aprende sobre la naturaleza; y se orienta la labor del colectivo del sitio, de conjunto con otros organismos o instituciones.

Tal es el caso del grupo Cubanos en la Red, cuyo proyecto ecologista se inserta en las actividades del centro y a raíz del cual se creó, a inicios de este año, el Bosque de la Pachamama (Madre Tierra) y se sembraron recientemente 100 posturas de árboles, que enriquecen su área forestada.

A ello se suman otras acciones como “la siembra anual del roble”, en homenaje al Comandante en Jefe en su cumpleaños que, además de constituir una ceremonia habitual —iniciada en su onomástico 70, con la plantación de igual número de árboles—, también ha favorecido la vegetación de la zona.

MEJORES OPCIONES PARA TODOS

Para el arribo a los predios del Parque Lenin, la Empresa de Ómnibus Urbanos de La Habana ha dispuesto un plan de refuerzo que potencia toda la franja sur de la capital y zonas aledañas.

A esta iniciativa se sumó también la Unión de Ferrocarriles, que extendió la ruta del tren que circula de la Estación Central a Los Pinos, hasta el recinto recreativo.

La creciente afluencia de público a partir de estas disposiciones representa un compromiso mayor, no solo para los encargados de transportar el personal hacia el Parque, sino también para los trabajadores de ese sitio, que deberán perfeccionar sus servicios y ofertas en pos de una mayor calidad de estos y un índice de complacencia superior.

A ello se suma el cuidado en cuanto a la elaboración, manipulación e higiene de los alimentos (requisito indispensable), sobre todo en temporada de verano, donde las altas temperaturas y la rutina agitada de establecimientos gastronómicos con gran número de clientes (muchos de ellos, niños), imponen una supervisión más meticulosa en ese sentido.

Del esmero de sus trabajadores, el cumplimiento de las prácticas sanitarias y la adecuada atención a sus clientes, dependen que el Parque Lenin, símbolo del sueño de Celia Sánchez —a cuya impronta debe, en gran medida, su existencia—, uno de los primeros sitios donde los moncadistas ejercieron sus prácticas de tiro, el mayor “pulmón” de la capital; conserve su sitio de preferencia en los cubanos y constituya un espacio de regocijo, en el imaginario colectivo.